

S E R M O N

PREDICADO POR EL

PADRE Fr. FRANCISCO DE SORIA

de la Orden del gran Padre san Basilio, Calificador del
santo Tribunal de la Inquisicion.

EN LA SOLEMNE FIESTA, QUE LA PARRO-

quia de san Gines de la mui noble villa de Madrid hizo este año de
1629. el dia del mismo santo, junta con la del san-
tissimo Sacramento.

DEDICADO à DON LORENZO RAMIREZ DE

Prado del Consejo de su Magestad, en el Real de Indias, i Cruzada,
i su Embaxador al Cristianissimo Rei de Francia

Luis XIII.



CON LICENCIA

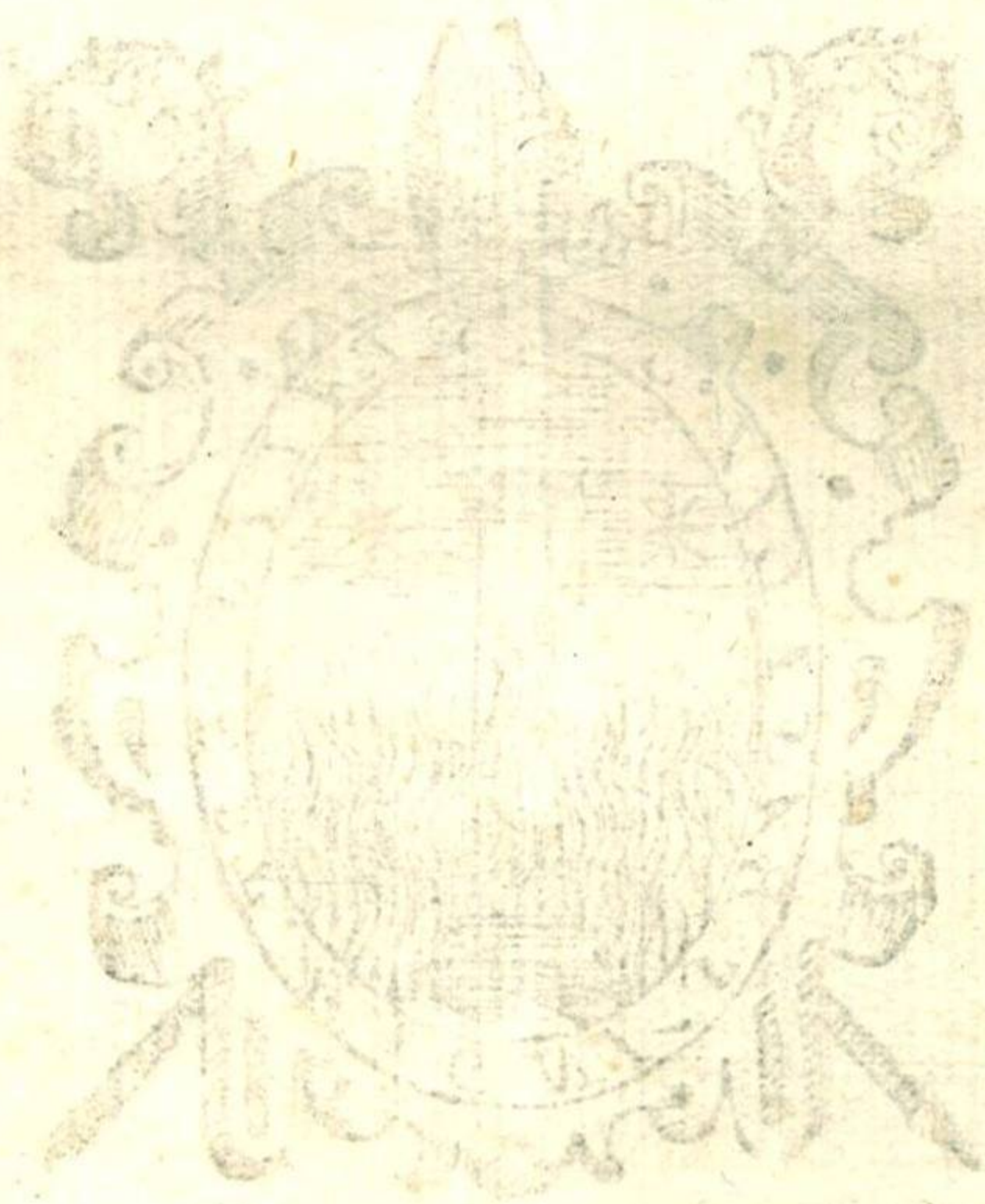
En Madrid, en la Imprenta de FRANCISCO MARTINEZ.

Año de 1629.

PRELUDIO
PADERE T. F. R. A. N. C. I. S. C. O. D. E. S. C. I. A.
de la Orden del gran Padre San Francisco, Capitulo de
San Francisco de Asis.

EN LA CATEDRAL DE SAN FRANCISCO DE ASIS
el dia de San Francisco de Asis, a los
diez y ocho dias del mes de Mayo, de
años de la independencia.

DEDICADO A DON LUIS RAMIREZ DE
Prado del Colegio de San Francisco de Asis,
y a la Orden del gran Padre San Francisco,
por el P. Fr. Juan de la Cruz.



CON LICENCIA

En Madrid, en la imprenta de Francisco Martinez.

Año de 1809.

A D. LORENZO RAMIREZ
DE PRADO, DEL CONSEJO DE S V MA-
GESTAD EN EL REAL DE INDIAS, I
CRUZADA, I S V EMBAXADOR AL
CRISTIANISSIMO REI DE
FRANCIA LVIS XIII.



A, señor, el sermón de S. GINEs
va impresso, ya V.S. es obedeci-
do, como yo bien satisfecho del
favor que me haze, de la honra
que me pretende, i de la voluntad
con que mira mis acciones: pues en pedir se-
gunda vez (para leer) el mismo sermón, à que
tan atento estuvo, i con tanto gusto oyò, cono-
ciendo no ser merecimientos del discurso, obliga-
do cõfiesso sō afectos de la volũtad, i cuidados
del amor; q̃ no se à quien devo mas, à la hõra i
aplauso que todos me hizieron, ò a los desve-
los de mi retiro (alli en corto idioma patentes
i manifestos) ò al risueño, aunque atento, sem-
blante con que V.S. cada concepto aproba-
ba, estimaba, i celebraba todos los discursos.
Mirado avia la Madalena el sepulcro à quien
el frio cadaver (si ya vivo i glorioso) pequeño
rato antes ocupaba durmiendo; despedida esta-
ba ya del Angel, sus ojos lo avian visto, i co-

mo ponderò san Gregorio, aunque lo oye lo mira, i no sola una vez, sino muchas: *Certè iam monumētum vacuum viderat, iam sublatum Dominum nunciaverat, quid est, quod iterum se inclinat?* Que mira si ya lo ha visto? que intenta repitiendo lo que ya avia mirado? efectos son de su amor, dize san Gregorio: *Quia amanti semel aspicere non sufficit, & vis amoris intentionem multiplicat inquisitionis.* Examine pues la vista este discurso, que siendo tan grande la satisfacion del que en el talento de V. S. se encierra, à muchos ferà de importancia. Para credito mio, pues asì honrado i favorecido conoceran, que si à san GINES llevò à V. S. la curiosidad, i gusto de oir mi sermon; el afecto i volùtad solicitan que le lea. Para V. S. no ferà perdida, pues sabran todos, que su ilustre i conocida nobleza, sus insignes letras en todas facultades, admiradas en las Naciones estrañas, i veneradas en Francia con tãto agrado, su mucha cortesia, i singular afabilidad, no solo tiene atencion à cumplimiētos estraños (cuerda si devida prevencion, no faltar en el decoro à los de fuera) pero aun con los domesticos, con quiē, ò por lo propio, ò lo cōtinuo pudiera aver sin mucha culpa descuidos, aun en esto jamas se conociò falta, que los de casa se hallan de tal

mane-

manera tratados, como si fueran agenos, i los estraños confieſſan recibir tantas mercedes, como si fueran mui propios.

El ſermon cobrará credito, i en los labios del culto menos piadoſo, ſolicitará eſtimaciõ. V.S. no le aprueba, eſto baſta para mi ſeguridad, i para enfrenar al mas atrevido, i ſi ciego ſe arrojar, que importa intente la noche obſcurecer el lugar, que baña con ſus rayos el Sol. Hallaraſe el Letor no poco à ſu propio guſto, i buena eleccion empenado, quando vea, que no le ſabe mal el plato, que al parecer tanta ſazon tuvo en el conocimiento del mejor guſto, que es el de V.S. Todos ſomos intereſados, i yo mas que ninguno, en que V. S. ſe digne de favorecer mi diſcurso, i ſi alguno me culpare, que anduve corto en disponerle, moleſto en predicarle, i prolixo en eſcrivirle, por lo menos, i para mi por lo mas, ſupe dedicarle.

Capellan de V.S.

*Frai Francisco
de Soria.*

Aprobacion del Reverendo P. Fr. Diego
Nifeno, Secretario de la Provincia
de Castilla.

Eccles. 4

*Auson. in
gratias.
actio. ad
Gratian.*

POR orden de V.P.R. he visto cō sumo gusto el sermōn que en la Parroquial de S. G I-
NES desta Corte en su dia predicò el R.P. Fr.
Francisco de Soria, i ello se estaba visto, que tan ingeniosos conceptos, lugares tan ilustremente ponderados, language tan teiso i casto no podian aver nacido menos que de la rica i fertil vena de tan claro ingenio, de tan luzido talento, i de tan Cristiano i eloquente Orador. Vno es el sermōn: *Vnus est*: pero podremos añadir, *secundum non habet*, que no avrà otro que se las pueda apostar, ni en lo delicado del pensar, ni en lo hermoso del dezir. I aunque para ingenio tan caudaloso, parece breve la esfera de un sermō, diremos lo que de los Mapas, que retratan la grandeza del Orbe, dixo Ausonio: *Qui terrarum orbem unius tabulae ambitu circumscribunt aliquanto detrimento magnitudinis, nullo dispendio veritatis*. No ha corrido riesgos aqui el ingenio, no la eloquencia, si bien algunos puede aver padecido la grandeza en lo difuso i dilatado de muchas materias. Pero si quando el Sol se ausenta nos consuela con que presto nos ha de bolver à regozijar con la hermosura de su luz; esto mismo nos puede alegrar à todos, pues esperamos que hemos de gozar de los claros esplendores de tan gran Predicador, i que la estampa nos ha de franquear, i repetir sus esclarecidos desvelos, à que puede obligarle V.P. mui Reverēda, i con la licencia que pide darle muchas gracias,

pues

pues conociendo así las muchas de que Dios le dotò, nuestra sagrada Religion quedará mui calificada, enriquecido el pulpito, i mui socorridos los Predicadores. Este es mi parecer. En san Basilio de Madrid, â ocho de Setiembre, de 1629.

Fr. Diego Niseno.

APROBACION DEL DOTOR IOSEF
de Arguez, Colegial que fue en el Colegio Mayor de S. Bartolome de la Vniversidad de Salamanca, i aora Cura de la Parroquial de S. Gines, i Calificador del supremo Consejo de la Inquisicion.

ESTE sermón del Revendo P.M. Fr. Francisco de Soria, de la Orden del gran P. S. Basilio Calificador del Tribunal de la santa Inquisicion, que V.m. me manda ver, le oí predicar, asistiéndole el día de san GINES en su parroquia, como Pastor, aunque indigno, de ella. Del aplauso con que los oyentes le recibieron soi testigo de vista, i quisiera no serlo tan de casa, por el riesgo que mi dicho puede padecer de sospechoso. Este sermón está tan adornado de conceptos de Escripura, de flores, i singulares advertencias de los Santos, de un lenguaje tã puro, i casto que no se echa menos el alma que su Autor le dió el día que le predicó. En obra pequeña quiere el P.M. hazer demostracion de sus luzidos, i aventajados talentos: pero della se puede mui bien dezir lo que dixo Ruperto. *Parvae res magnarum rerum testimonia esse possunt, & sunt.* Que instrumentos pequeños toma Dios muchas vezes para publicar grandes cosas, i así espero, que el

*Tom. 1. li
 br. 3. de
 operibus
 Spiritus
 Sãcti, c. 5*

salir

salir à luz esta obra pequeña ha de ser ocasion de ver
tomos mui grandes del Autor. En ella no hallo cosa
que no sea mui digna de que a todos se comuniqué.
En san Gines de Madrid à treze de Setiembre de
1629. años.

*Doctor Joseph
de Argæz.*

HE hecho ver este sermon, predicado por el
padre frai Francisco de Soria, Calificador
del santo Oficio, de la Orden de san Basilio,
i no tiene cosa contra la santa Fè Catolica, i buenas
costumbres, i ansí por lo que à mi toca se puede impri-
mir. En Madrid à treze de Setiembre de mil i seiscien-
tos i veinte i nueve años.

Lic. D. Iuan Velasco, i Azevedo.

Por su mandado

Simon Ximenez.

IMPRIMO S este sermon con aprobacion
i licencia del señor don Gonçalo Perez de Va-
lenuçela, del Consejo supremo de su Magestad.

*Adviertase, en el fol. 8. pag. 2. lin. 24. donde dize, merito,
diga misterio, i en la linea siguiente, donde dize misterio,
diga, merito.*



THEMA.

*Si quis vult venire post me, abneget semet-
ipsum, & tollat crucem suam, & sequa-
tur me. Matth. cap. 16.*

SALVACION.



LA fortaleza de los Martires, i al Mar-
tir que mas constante padecio, al aliē-
to del martirio, i al que para recibirle
con mas veras se dispone, i con mas
gusto le abraça, celebramos fiesta, de
dicamos este dia, i consagramos nuel-
tros afectos i deseos.

De la fortaleza del martirio, i del Martir que con
mas constancia padecio digo que es la fiesta, pues ce-
lebramos la del santissimo SACRAMENTO del Altar, i la
del valeroso Martir san GINES, honra de Francia,
gloria de España, i ilustre Patron deste Templo santo.

Que el santissimo Sacramento sea la fortaleza de
los Martires, i de donde toma aliento el soldado de
Cristo, que con fervor de espiritu, pecho Cristiano,
i resolution de animo se abraça con su Cruz, ofreciē-
do la vida en las aras del martirio. Que todo esto sea
el santissimo Sacramento es cierto, pena de no aca-
bar de entēder unas palabras de que usa la Iglesia ha-
blando deste soberano Señor sacramentado: *Sacrificiū*

*Feria 5.
post ter-
tiam Do-
minicam
quadrage-
sima.*

Sermon en la Festividad

Augus. in
Ioan. tr.
27. in fin.

illud offerimus (dize en la Missa de la feria quinta *post tertiam Dominicam quadragesimæ*) *sacrificium illud offerimus, de quo martyrium sumpsit omne principium*. Ofrecemos, dize la Iglesia (i los Sacerdotes ministros suyos por ella) este Sacrificio , principio de todo martirio, i origen de la fortaleza i animo con que los Martires rindieron la vida a manos de la muerte por Cristo. I fino preguntemosle al gran Doctor de la Iglesia Agustin, quie a nuestro Español Laurencio assi le esfuerça a que sufra, assi le alienta a que espere tormentos tan dilatados, i muerte tan espaciosa? I responderà no poco a nuestro proposito , que la comida i bebida desta mesa assi le dispusieron : *In illa ergo lenta morte, in illis tormentis, quia benè manducaverat, & benè biberat, tanquam illa esca saginatus, & illo calice ebrius tormenta non sensit*. Celebrando pues fiesta al santissimo Sacramento, fiesta se celebra al aliento i fortaleza de los Martires.

Celebramos tambien fiesta a uno de los Martires q con mayor denuedo, animo i fortaleza abraçandose con su Cruz, negandose a si mismo, i confesando a Dios, se entregò en las sangrientas manos de los crueles ministros; este fue el glorioso S. GINES nuestro Patrò.

Explicacion de misterio tan grande, ponderacion de martirio assi padecido, insuficiente desempeño tẽdran en tan limitado caudal, quando el mayor sujeto de la tierra en ella no hallarà conveniente lugar para estudiar palabras con que dezirlo, hiperboles con que encarecerlo, i exageraciones con que ponderarlo.

Aviendo el Predicador mayor de la Iglesia Pablo de predicar a los hombres lo que por Dios padecio, ya las piedras, ya los açotes, ya los peligros del mar, ya la poca seguridad en la tierra, dize de si mismo, que fue

arreba-

arrebatado al tercero Cielo. I ponderando san Maximo este rapto, dixo que fue prevencion del Cielo: *Vt inter Angelos disceret quod hominibus predicaret*, que es como si dixera: Esto de predicar martirios padecidos por Christo, es cosa tan dificil, que en el Cielo entre Angeles se ha de aprender lo que en la tierra a los hombres se ha de predicar.

S. Max.
serm. de
S. Paulo.

Para predicar pues el martirio que padecio el glorioso S. GINES, otro avia de ser el predicador, i otra la escuela en que se avia de aver aprendido a discursar en los conceptos; todo es desconuelo, todo desaliento, sino es que nos añaçe i asseguire, q̄ para suplir faltas de humano caudal, es poderosa la eficacia de la gracia. Supliquemos a MARIA nos la alcance, &c.

LAS obras que con liberalidad de animo se hazen, i con gusto i voluntad se ofrecen, son tan agradables i aceptas, no solo a los ojos de Dios, pero aun de los hombres, que tal vez mas aceptas es, i mas caso hazemos de la voluntad de la oferta, q̄ no de la misma dadiva: i al contrario las obras que sin voluntad se hazen, son obras perdidas, obras sin merito; porq̄ la volũtad es vistoso esmalte de la obra i circũstãcia q̄ valora toda la acciõ. Dos vezes, si biẽ se repara, hallarẽmos, q̄ el S. Patriarca Isaac, ciego i cansado de vivir, echò la bẽdicion a su hijo Iacob. La primera hallarẽmos en el cap. 27. del Gen. *Det tibi Deus de rore Cœli, & de pinguedine terræ abundantia frumenti & vini.* Dete Dios hijo (le dize) tantas dichas i prosperidades como yo te deseo; hagate afortunado entre todos los viviẽtes, tus cãpos, i tus viñas te tributẽ i rindã frutos tan colmados, q̄ las troges veas llenas de granado trigo, i los crecidos vasos de fragãte licor se reviertã; en todo te haga Dios dichoso i feliz. Veis aqui señores

Gen. 27.

Sermon en la Festividad

Gen. 28

la primera bendicion. En el cap. 28. hallarèmos le buelve a bendezir, *Vocavit itaque Isaac Iacob, & benedixit eum*. Si ya estava bendito, para que assegunda con otra bendicion? La razon es, que la primera fue bendicion hurtada, bendicion con industria i ardid de Iacob alcançada; porque desmintiendose en el trage, i disfracando las manos, se la ganó a su hermano Esaù: pues como la intencion i voluntad de Isaac era bendezir a Esaù, i no a Iacob, i despues alcançò ser disposicion del Cielo que así se la huviera hurtado, *vocavit eum*, buelvele a llamar otra vez para darsela con voluntad, que sin ella era como sino la llevara. El docto Gilberto Abad, no con poca elegancia i ponderacion, avergonçando i corriendo al Demonio, de que si se hizo señor del hombre, i dueño de sus bienes, fue cō fraude i engaño, i que alli no tuvo que estimar, le arguye con que todo fue involuntario, siendo en todo diferentes las obras de la gracia, *Vbi delictum, superabundavit & gratia, ibi seductio, & fallacia intercessit, & ideò non ex omni parte voluntarium videtur. In gratia verò nihil non ex proposito, nil non ad libitum. Quomodo ergo non efficaciora sunt voluntaria bona?*

Gil. sect.
21. in
Cant.

Guil. a.
pud Del.
riū. Cant.
4. sec. 1.

Bien pudiera Dios si quisiera (quien lo duda?) para poner en execucion el inefable misterio de la Encarnaciō, tomar carne en las virginales entrañas de Maria, sin su consentimiento i voluntad: i con todo esso prefiriendo a su potencia lo vistoso i meritorio en las obras de su Madre, su consentimiento la pide, i su voluntad sollicita, que es la que exprefsò al Angel san Gabriel, diziendo: *Ecce ancilla Domini, &c.* Bien a nuestro intento dixo todo lo referido Guilielmo: *Nolebat omnipotens carnem sumere ex ipsa, non dante ipsa; ad futura Matris excellentiam, non tantum ex ipsa carnem sume-*

re, sed etiam ab ipsa volebat: voluntad busca, consentimiento pide en todas nuestras obras, i sin ella ninguna le es agradable. Tratando el ilustrissimo Cardenal san Pedro Damiano de las señales que al juicio universal del mundo han de preceder de quinze que pone, hablando de la ultima, dize assi: *Vivi homines morientur, ut resurgant cum mortuis longè antè defunctis.*

P. Dam.
opus. 59.

Los que al ultimo dia vivos llegaren (dize Damiano) moriran luego, para resucitar en compañía de aquellos cuyos cadaveres frios, largas edades antes sepultados yazian. Escusar parece se pudiera la muerte de estos ultimos vivientes, pues tan presto han de bolver a hallar la vida, i tã cercana tienen la resurreccion; resuciten los demas, que en la memoria de los hombres, i en las entrañas de la tierra (albergue comun de todos) olvidados estavan, i entren estos con los demas al juicio, sin passar por los rigores i amarguras de la muerte, que si al primero que gozò esta vida se le concedieron tantos privilegios, i inmunidades (diga Adan las que gozava) los ultimos que la dexan, en algo parece deven ser privilegiados. No, no, dize Dios, mueran todos, aunque sea para un momento, que en esse, siendo el de la muerte, registrarè el valor de sus obras, verè como se aprovechan de su libre alvedrio, el gusto con que me buscan, i la voluntad con que a mi vienen. No ai, señores, piedra de toque que assi descubra los quilates de una resignada voluntad, como el passo de la muerte. En conocimiento de que Christo era verdadero Hijo de Dios vino el Centurion: pero quando, sino al tiempo de morir, *verè filius Dei erat iste*, dixo: i si le preguntamos qual entre tantas i manifestas señales le obliga a que

Mat. 27.

Sermon en la Festividad

S. Pasch.

así lo confiese, responderá san Pascasio por el, diziendo: *Quia voluntariè moriebatur*. De manera, que la voluntad con que murió, le acreditó por hijo de Dios; pues como aquí se examinan las voluntades, i destas se paga Dios tanto, q̄ en todas nuestras obras la pide, con naide quiere dispensar, aunque sea cō los últimos

P. Dam.
ubi sup.

vivientes, por cuya causa *Vivi homines morientur, ut resurgant cum mortuis anti defunctis*. I si bien es verdad q̄ en todas las obras quiere Dios este vistoso esmalte de la voluntad, en ninguna así como en la del martirio, i ofrenda que haze el martir de su vida; pues ai martires sin voluntad? Si, ya los ha tenido la Iglesia a los tiernos infantes niños Inocentes, q̄ es lo q̄ llora Rachel su madre en nōbre de la Iglesia, q̄ lo es universal del Cristianismo: *Rachel plorans filios suos noluit consolari, quia nō sunt*, q̄ no son? dixo lo Origenes, martires de voluntad, i en su aprecio los llora como sino lo huvieran sido. *Ploravit Rachel filios suos, quasi nihil passos pro adventu Domini: quasi non essent existimavit ad illos*, dize Origenes. Llegan al huerto a prender a Christo biē nuestro, i juntamente con el aprisionan sus Discipulos; i lo primero que notifica a los ministros, fieros executores de la injusta prisión, es: *Si me queritis, finite eos abire, ut impleretur sermo, quē dixi, quia quos dedisti mihi, nō perdidī ex eis quē quā*. Aquí no ai replicar, solo he de ir, la porfia es escudada, pues está tã conocido mi poder como vuestra covardia; quien lo puede negar, si cō sola una palabra de mi boca di cō vosotros en tierra? Pues, Señor, porq̄ no cōsentis sean crucificados cō vos vuestros Discipulos? O q̄ cōsuelo fuera en la Cruz bolver a un lado la espina

Matt. 2.

Ori. hom.
3. in diver.

Ioan. 17.

nada cabeça, i mirar (si es q̄ el desvelo, la sangre, i salivas de las sacrilegas bocas davā lugar a la vista) al Principe de vuestra Iglesia puesto en la Cruz! q̄ despues cō

tanto

tanto gusto avia de abraçar, no ai negarme fuera gran aliéto en tiépo de tãto desamparo, mirar a la otra parte al querido Iuan, o al cercano deudo Santiago, porque quereis ir solo, i q̄ den libertad a los vuestros? dio la razon el Abad Filipo: *Quia non erat in eis voluntas maturata ad mortem*, no teniã entonces gusto, no estava para morir la voluntad saçonada, i no quiere q̄ sin ella se abraçe con la Cruz, *finite eos*, dexaldos ir, que no estan aora para martires. De suerte, que si en todas las demas acciones quiere voluntad, aqui en esta del martirio principalmente. Ya, señores, claramente se vê con quãta propiedad se enlaça el asunto en que he discurredo con el Evangelio que se ha cantado; combidanos i llamanos Cristo nuestro bien a que le sigamos por el camino del martirio, i de la cruz, i dize: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me*. Si alguno quisiere, si alguno tuviere gusto i voluntad, abraçese con su cruz, i sigame. Luego imperiosamente no fuerça, luego con mandato no obliga, luego con obligacion no manda? No, Señor, que esto de caminar por el camino de la cruz, i del martirio, ha de ser voluntario; i asì a naide se manda, ni a ninguno se obliga, *si quis vult*, en su voluntad se dexa. De los Santos que oi gozan de Dios en las moradas eternas, de los soldados que jubilados ya tirã sueldo de eterno premio; i de los martires que coronados i vitoriosos triunfan en la gloria, i uno de los que con mas gusto i voluntad inclinaron la cerviz al cuchillo, i rindieron la vida a manos de la muerte, fue nuestro inclito martir i Patron san GINES, &c.

Philip.
Abb. de
statu clericorum.

Fue este nueſtro glorioso Santo Frances de naciõ, i natural de la ciudad de Arles, digamoslo asì, i no lo

Sermon en la Festividad

*Iulianus
in Cbro.*

prediquemos de otra manera por no hazer novedad, ni con dudas alterar opinion tan asentada: pero no se yo, señores, porque los Españoles hemos de ser desta condicion, que queramos desapropiarnos, i enagenarnos de las honras, i lustres propios, i darselos a la estrangera nacion. Si en España hubo san GINES Martir, i Español, a quien i con cuyo nombre se levantaron Templos, i se hizieron Ermitas, como es cierto la hubo en esta noble villa de Madrid, en la Imperial Toledo, i en la gran ciudad de Cordova, porque hemos de creer que para dar titulo a nuestras Iglesias, se iba a buscar el nombre de GINES Martir Frances, i se dexava el de GINES Martir Español? Y si alguno dixere, que en España solo un GINES Ermitaño hubo, oiga i lea al doctissimo Iuliano Arcipreste de santa Iusta en sus escritos antiguos (que ya han salido a luz por diligencia, trabajo, i estudio de quien con tantas, i tan lucidas letras, tan infatigablemente sirve a su Rei, i honra su Nacion.) Tratando pues Iuliano de veynte i ocho Parroquias que en Toledo fueron destruidas i derribadas, quando fue entrada de los Moros, dize en su Cronicon, fol. 82. que la primera fue de san GINES Martir Español, martirizado en Cordova: *Diruta sunt ades sacra sancti Ginesij Hispani militis Corduba passi, Christophori, Nicolai, &c.* Pues si en España tuvimos GINES, i GINES martir, porque hemos de dezir que nuestro Patron es Frances? I si se opusiere alguno diziendo, que no ai quien tal afirme, antes bien las Historias que leemos, i el rezo que rezamos de san GINES expressamente dizen que fue Frances. A esso digo yo, que no porque se reza es de fe, ni verdad asentada que nuestro Santo sea el mismo q̄ el de Arles. No poco a proposito

del Glorioso Martir S. Gines. 5

desto habló el docto i reverendo Padre Martin de Roa, tratando de dos Santas, una Española, i otra Francesa, que tuvieron el nombre de Columba. *El leerse en los Maitines (dize) la Historia de la Santa de Frãcia, no tuvo otra causa que no saberse la de estotra de Cordova, i averse engañado con la semejança del mismo nombre, por falta de los escritos de san Eulogio, que no parecieron hasta el año de mil i quinientos i setenta i dos, en los Archivos de la Iglesia de Oviedo; como sucedio en el rezado de santa Marina de Galizia, a quien atribuyeron parte de la Historia de santa Margarita, por no aver hallado propia que darle.* Hasta aqui el docto Padre Martin de Roa. Falta pues nuestra ha sido, descuido nuestro es, que Frãcia se levante con la gloria deste dia; mas no quiero inovar nada, vamos con lo comun, i solo sirva lo dicho a la curiosidad. Fue san GINES de la ciudad de Arles, i estando exercitando su oficio, fuele ordenado que notificasse un edicto contra los Cristianos, i el estuvo tan lexos de obedecer a los luezes, que con resolution de animo, i libertad nunca vista, detestò de los falsos dioses, reprehendio al Cesar, i se declaró por Cristiano: *Proiectis tabulis, nefarias eius voces, & impia decreta iam tota Martyris libertate condemnat*, dixo Eusebio Emiseno. Pero como GINES no teme perder la gracia del Cesar, ser desterrado de su patria, i privado de su oficio? nada estima, nada quiere, que ya no quiere otra amistad mas de la de su Dios, ya no quiere el oficio, porque solo trata de dar fe i testimonio dela verdadera Fè, rubricandola con su sangre; i como no aprecia las cosas temporales, i desestima la vida, de aqui le viene la resolution i libertad con que habla.

Està Cristo en el Tabor gozando de aquel unico i solo dia de gloria de tantos como el Padre Eterno le

P. Martin de Roa en los Santos de Cordova, en la vida de Santa Columba pag. 149. i en la 150. alega al Cardenal Baronio, i a Ambros. de Morales.

Eus. Em. apud Surium.

Sermon en la Festividad

Mat. 17.

permittio de penas, i como si aquellas vestiduras de gloria no fueran clara señal que era hijo del Eterno Padre, engendrado a vista de aquellos candores i luzes inaccessibles, añade una voz, q̄ dize: *Hic est Filius meus dilectus, &c.* El comun preguntar es, porque en el Iordan donde se oyò esta misma voz, se callò la palabra q̄ aqui con tanto cuidado se añade: *Ipsam audite*, recibilde por Maestro, oid sus preceptos, admitid su consejo, i dad todo credito a sus palabras? que mas tiene en el Iordan para que asì le encomiende por Maestro, que tuvo en el Tabor? La diferencia es esta, que aqui està despreciando la vida, i tratando de la muerte: *Et loquebantur de excessu, &c.* I nunca uno està tan a proposito para dezir verdades, i hablarlas con libertad, como quando està despreciandolo todo: que el aprecio i estima de las cosas temporales, haze que aya miedo, i los miedos i los temores son señales ciertas que no ai seguridad de conciencia, ni que està Dios en el alma. Oid a Cayetano, tan elegante como siempre, dar su voto en una bien ventilada questiõ: Varios andan los Doctores en averiguar, si pecò o no Moisen en dar la muerte al Egipcio en la lid travada con el Hebreo; la Historia es sabida. Viendo pelear un Hebreo cõ un Egipcio, puso se Moises de la parte del Hebreo, i dio muerte al Egipcio. Preguntan aora los Doctores, si pecò i fue homicida Moisen? Vnos le disculpan, diciendo, que Moisen pudo i tuvo autoridad de Dios para poderlo hazer. Tenia, como si dixessemos, horca i cuchillo contra los Egipcios en defensa de los Hebreos; i asì no como persona privada, sino como juez le quitò la vida. Otros le condenan, entre los quales es Cayetano, i infierelo de las ceremonias, cuidado, i rezelo con q̄ dio tierra al cadaver: *Cùmq; circumspexisset*

Exod. 2.

buc

del Glorioso Martir S. Gines. 6

*buc atque illuc, & nullum vidisset adesse, percussum Egyp-
tium abscondit sabulo.* Tomò el cuerpo difunto en sus
braços, i mirando cuidadoso a una i otra parte si al-
guno le mirava, le escondio en la tierra lleno de te-
mores. Dize aora Cayetano, temores teneis Moises?
miedo os acompaña, pecado aveis; poca seguridad
ai de conciencia, porque quien tiene en Dios guar-
dadas las espaldas, a naide teme, ni de ninguno se re-
zela: *Et propterea nisi divina auctoritate excusatur,*
(contra quam militat huiusmodi circumspectio: nam sig-
num est humana cautela, non divina inspirationis) nul-
lam video excusationem certam, dixo Cayetano. Bue-
na prueba es de la seguridad de GINES el poco mie-
do que tuvo, i la libertad con que hablò; aunque mal
hago en negar el miedo a coraçon tan turbado: si le
tuvo; pero fue de si avia de padecer ò no, si avia de
faltar muerte para el, si el tirano firmaria la senten-
cia, si firmada la revocaria, si avia de faltarle tiem-
po i ocasion para la muerte, i verdugos que la execu-
tassen. Estos fueron sus miedos i temores, que son
los mismos que acompañaron a CRISTO bien nues-
tro.

Caietan.
hic.

Tratando el Profeta Isaías de los espíritus que Cris-
to tuvo, dize que no le faltò ninguno: *Requiescet super*
eum spiritus Domini, spiritus sapientia & intellectus, spiri-
tus consilij, & replevit eum spiritus timoris. Lo que quie-
ro que se advierta es, que dize el Evangelico Pro-
feta, que aunque todos espíritus estuvierò en el, del es-
píritu de temor tuvo plenitud. Temor, i en Cristo nue-
stro Redentor, novedad haze: porque, o mira a
la culpa, o mira a la pena; pues en CRISTO
no puede mirar a la culpa, porque no la tuvo, ni
le fue posible; no a la pena, porq̃ si bien manifestando

Isai. 11.

Sermon en la Festividad

S. Thom.
3. p. q. 45
art. 2.

ser hombre, mostrò temores no tan grâdes que se pueda dezir tuvo plenitud de temor, que esto era agraviar a su amor: que tanto pudiesen con el los rezelos de la muerte, que le obligassen a temor, i tan grande temor, que tuviesse plenitud. Obligados pues nos hallamos a buscar causa de este rezelo. Para explicacion deste lugar, i apoyo deste concepto, es necesario, que primero nos enteremos en una dotrina del Angelico Doctor santo Tomas, tratando el Principe de la Escuela de los Teologos de la gloria, que desde el principio de la concepcion estuvo repressada en el alma, i parte superior de Cristo Señor nuestro, dexando passible el cuerpo, dize: *Hoc factum est divina dispensatione, quod gloria anima non redundaret ad corpus*, quedar el alma gloriosa, i el cuerpo passible, siêdo asî que al cuerpo se le devia essa gloria; fue particular milagro i especial dispensacion del Eterno Padre, para que tanto su Hijo padeciesse por el hombre. Pues como el sustentar este milagro, i el acabar con essa dispensacion estava en manos i voluntad del Padre Eterno, vivia el Hijo con temores, si se avia de acabar el milagro, si avia de faltar la dispensaciôn; recibia la bofetada, i quedava con temor, si avia el milagro i dispensacion de acabarse, i impedirle que recibiesse los acotes; en recibiendo estos, quedava cuidadoso, si ha de bajar la gloria del alma al cuerpo, si me he de ver impossibilitado de morir en una Cruz; con estas penas vivia, i estos temores le acompañavan. Estos fueron los miedos de GINES, si me ha de faltar la vida antes que la ofrezca en las aras del martirio, si me condenaran a muerte, si avrà quien la execute, si se avrà conmigo el tirano afable, si se mostrarà benigno, &c. I como todo es a fin de despreciar la vida, i no hazer caso de las cosas

transi-

del Glorioso Martir S. Gines. 7

transitorias, con libertad habla, i constáte se muestra. Destas ansias que assistian en el coraçon de GINES, destos cuidados con que vivia, i de los temores que le acompañavan, eran hijas las sollicitas diligencias, i los fervorosos deseos con que obrava desde el instante q se convirtio hasta la hora de su muerte; que si fervoroso empieza, cudicioso prosigue, i feliz acaba. Tanta cudicia tuvo GINES de acaudalar bienes espirituales, atesorar riquezas celestiales, i tanta prisa se dio a caminar por el camino de la virtud i merecimiento, que Eusebio Emiseno, historiador de su vida, i coronista de sus virtudes, primero le mira como soldado viejo al lado del Capitan Cristo nuestro Redentor, gozando plaça de soldado viejo, que le cuente por soldado vi-

soño en la milicia; antes le pone dentro de las puertas de la gloria, que le entre por las puertas de la Iglesia: i ultimamente primero le mira descansado comprehensor en la Patria, que fatigado viador en el camino. Oigamos las palabras de Emiseno, i admirèmos las excelencias de GINES: *O quantum agit ille in pect-*
ribus humanis divinus ignis? Catechumenus aeternam com-
perit vitam. Nondum profectus ad Christi militiam, & iam
dignus ad amicitiam: nondum assumptus ad famulatum, &
iam idoneus ad testimonium: nondum intromissus in Ecclesie
ianuam, subito ipsam penetrat Coeli Regiam: nondum miles
Dei, & iam coheres: nondum domesticus in domo Dei, &
iam filius in Regno Dei.

*Eus. Emi
sen. apud
Surium.*

Grande alabança, singular encomio, con mucho menos que nosotros digamos de nuestro Patron, que es, que a un mismo tiẽpo fue lo uno i lo otro, es lo mas que del mayor Santo se podrá dezir; i que solo de Cristo se puede afirmar. Disputa el Angelico Doctor santo Tomas, en la 3. par. quæst. 15. art. 10. Si Cristo fue

*S. Tho. 3.
p. q. 15.
art. 10.*

com-

Sermon en la Festividad

comprehenfor, i viador juntamente; i si agudo disputa, docto resuelve, que solo Cristo gozò deste bien i favor, excluyendo del a todos los demas Santos: *Christus simul comprehensor fuit* (dize en la conclusion del articulo:) *quatenus beatitudinē habebat, & viator quatenus in beatitudinem tendebat, secundum id quod ei de beatitudine deerat.* Solo para Cristo se guarda, que a un mismo tiempo sea comprehensor en la patria, i caminante en el destierro; solo a el se concede, que çoçobra do navegue en borrascosas olas deste inquieto quanto peligroso mar, i que juntamente goze del deseado reposo en el seguro puerto. I aqui tiene fundamento lo que el mismo Santo con toda la escuela de los Teologos afirma, que Cristo no tuvo fè, fu obrar era sin fe; porque si como dize san Pablo: *Fides est substantia rerum sperandarum argumentum non apparentium.* I san Agustin enseñò, que *fides est credere, quod non vides*, mal podia aver fe de aquello, que no se vè en aquel a quien todo le es patente, ni dexar de verlo todo, quien desde el instante de su concepcion fue bienaventurado; de cuya verdad tan solida, i doctrina tan assentada hallo yo ocasion para dezir, que solo Cristo fue el primero sin segundo, fue el unico, que sin fe hizo buena comunion; el fue solo el que sin que le acompañasse la fe (virtud aqui tan necessaria) recibio dignamente este soberano Sacramento, cuerpo suyo sacramentado, i abscondido debaxo de candidos accidentes. En nosotros, señores, una de las mas principales disposiciones que se nos pide para llegar a esta mesa, es la fè, i no fe assi como quiera, sino fe valiente, fe fuerte, fe animosa, como dize santo Tomas en la sequencia de la Misa: *Quod non capis, quod non vides animosa firmat fides, &c.* Porque como las dudas son tantas, i

ai tanto que facilitar, la fe no ha de ser pequeña; i juntamente con ser tan importante i necessaria esta virtud, es tan meritoria para el alma que la tiene, i el coraçon que la abraça, que porque de su merito no pierdan los fieles algo, por poco que sea, no reparará Dios en hazer nuevos milagros. Dixo san Bernardo aconsejandonos lo que tan bien nos està, que no hagamos bien al entendimiento con riesgo i menoscabo de la voluntad; como si dixera, no ayudes al entendimiento, que solícito anda, i curioso discurre, quitando a la voluntad lo que puede merecer, con su quietud i reposo: que menoscabo en la Fè, por poco que sea, es perdida grãde: i assi digo, que porque nada pierdas, hará Dios milagros. Pregunto al Teologo, (i aprèda el que no lo sabe, quiza desseoso de saberlo) vn pan que està consagrado satisface, harta, i sustenta como uno que no lo està? Ninguno lo duda, i todos lo confiesan. Pues no sabremos quien es quien aqui sustenta; no entenderiamos quien es quien aqui satisface? No parece que es el pan, que si lo parece no lo es, accidentes son solos los que han quedado; porque la primer diligencia que haze este Señor quando a la casa del pan à aposentarse viene, es destruir su sustancia. No es tampoco la satisfacion q̃ el hõbre en si siente, i la hartura del cuerpo la carne de Cristo, que ya dieramos que se convertia en sustancia del alimentado. Obligados pues nos hallamos a buscar que es lo que sustenta al hombre en el Pan sacramentado; si hallamos la causa, desempeño tendremos de nuestro pensamiento.

Lo que sucinta, si doctamente, los Teologos responden a la question propuesta, es, que quando llega el tiempo q̃ falta de los accidẽtes la presencia de Cristo,

Que sea la misma materia afirman Inn. Pp. lib. 4. de mys. mis. c. 11. Bona. in 4. d. 12. Alens. 4. p. dis. 10. memb. 7. Que sea otra Sco. in 4. dis. 12. q. 6. S. dic ergo, & a liij.

que

Sermon en la Festividad

(que es quando los accidentes se corrompen, o por accion del calor natural, o por industria de otros qualesquier naturales agentes) cria Dios alli nueva materia, en que los agentes por las reglas ordinarias de la naturaleza introduzē sus formas, o como otros Teologos quieren, buelve Dios a reproducir la misma materia que destruyò por la consagración. I esse reproducir la misma materia, o criar otra de nuevo, es milagro? Tã grande como el primero: porque sino es pequeño destruir la sustancia, i dexar los accidentes, no es menor criarla de nuevo, conservando los mismos. Aqui pues estriva la fuerza del concepto. Para que es esta ostentacion de potencia? que necesidad ai deste milagro? si estos no se han de obrar sin urgente necesidad, qual es la que tiene el hombre? que importa que el Pan no le sustente? que falta serà que no se halle satisfecho; antes biẽ para el hombre lo serà echar menos essa sustancia, i que por falta del alimento venga en conocimiento del Misterio. Falte pues la sustancia, no se haga el milagro, i venga el hombre con la experiencia a tocar de proximo aquello que a tãta distancia la Fè le està alicionando; antes por esso haze Dios el milagro, porque el hombre no tenga experiencia, luz, ni conocimiento del ^{misterio} ~~misterio~~; porque todo lo que de conocimiento tuviere, lo perderà del ^{merito} ~~merito~~ dela Fè; i esta es perdida tan grande, que se haze el milagro porque no la tenga, sino que cautivo se rinda, sujeto se postre, i ciego se entregue al parecer de la Fè: i menos que con esta disposicion ninguno imagine puede ser combidado desta mesa, ni hazer buena comunión; solo Cristo fue el que sin Fè se sentò, i dignamente faltandole esta virtud recibio su mismo cuerpo: i esto por lo que hemos dicho, i santo Tomas nos enseñò,

que

^r misterio

⁺ merito

del Glorioso Martir S. Gines. 9

que Cristo no tuvo fe por causa de ser a un mismo tiempo comprehensor en la patria, i viador en el destierro.

Esto pues, que con tanta propiedad i verdad Catolica de Cristo la Fe nos dize, con encarecimiento, i hyperbole de nuestro Martir GINES, Eusebio afirma i predica, i aun se adelanta, pues antes en la patria lo mira, que en el camino le considere: *Nondum intromissus in Ecclesie ianuam, & subito ipsam penetrat coeli regiam, &c.* Pero nadie estrañe que asia GINES sus Coronistas le adelanten, quando el tan sollicito i cuidadoso diligencia en esta vida ir a vivir a la eterna. Muriendo estava GINES, i deseava morir, padeciendo estava, i sollicitava penas, ya el cuchillo a la garganta dividia la cabeza de los ombros, i apetecia dolores i martirios, que como por este medio avia de poner fin al trabajo, i alcanzar el premio, cudicioso deste, padecia gustoso aquellos.

*Eusebio
Emissen.
ubi supr.*

Vestido de gloria, adornado de Magestad, dize Isaias, vio el trono de Dios, los grandes que le asistian, los privados que le acompañavan, eran Seraphines con seis alas uno, i con seis alas el otro, la ocupacion de las alas eran cubrir la cabeza i pies del Señor, que asientado en el trono magestad representava, i con las dos de las seis que asia dispuestas tenia, dize que estavan bolando: *Seraphim stabāt super illud: sex ala uni, & sex ala alteri: duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Galfrido en el registro desta vision por el Señor i trono en que esta asientado enciende al Redentor del mundo puesto en el arbol de nuestro remedio, a Cristo puesto en la Cruz. Trono en que si los hombres ignominiosamente le ponen, el honrosamente se sienta, magestuoso se halla. San Bernardo por los Seraphines

Isai. 6.

Galfrid.

Sermon en la Festividad

entiende los hombres, soldados valientes, i animosos Martires, que deslecosos de ofrecer la vida en las aras del martirio, i rendirla a manos de la muerte por Cristo, se crucifican con el, i se abraçan con su Cruz. Pues quien no repara quan superfluamente buelan los que estan crucificados? No os acordais que con las dos de las seis alas bolaban, los que con las quatro crucificados estaban; *duabus volabant*. Seraphines abraçados, Martires gloriosos aquietad el buelo, recoged las alas, que ya aveis llegado con la obra donde pretendia el deseo, morir deseasteis, padecer quisisteis, i si en la Cruz estais ya nada os falta: *Volabant cogitatione, & aviditate*, dize Galfredo. Este es el fervor de los Martires, este es el estillo de los que con Christo, i por Dios padecen, que concurriendo estan i deseando morir, por acabar con esta vida, i gozar de la eterna. Este fuego de amor, i caridad encendida no faltò en el pecho de GINES: pues como dize Emisleno, padeciendo estava, i deseando padecer. Pero no se como ajustan, i convienen los deseos de GINES con sus exteriores acciones. Padecer quiere, morir desea (ya lo hemos visto) i siendo assi que si los hombres no le dieran la muerte, i los verdugos le quitaran la vida, la que vivia se avia de dilatar; con todo esso dexa los poblados, busca los desiertos huye de los hombres, i solo se retira: *Abiectis ergo raulis ante pedes iudicis, ministerium sacrilegum sacrata iam Domino mens refugit, & alia atque alia non solum latebra, verum etiam civitate mutata ab ira se furentis iudicis paulisper occuluit*. Dixo san Paulino hablando de nuestro Santo. Declarase por Christiano, i viendo que estava dado mandamiento de prision contra el

Paulinus

del Glorioso Martir S. Gines. 10

desampara su casa, huye de los Ministros, i saliendose de la ciudad de Arles se fue a vivir a una cueva que en retiro tenia la aspereza de una peña, que a la orilla del caudaloso Rodano, (rio que baña i fertiliza los campos Arelatenfes) resiste las olas, i defiende la entrada. Como se compadece lo uno con lo otro? si desea morir como huye la muerte? La respuesta que a esta duda por aora se me ofrece, es, que los deseos de morir i padecer en GINES perseverantes estavan, el dilatarle la muerte, disposicion era del cielo, que assi le conservava la vida por causas convenientes, solo al juicio de Dios reservadas. Pues viendo GINES que sus deseos no se logravan, que la muerte se tardaba, i la vida se detenia, corrido de no morir, avergonçado de no padecer por Cristo, huye a la cueva, i de todos se guarda. Porfiadamente rieron aquellos dos valientes guerreros el Angel i Iacob, a braço partido toda la noche pelearon, vino la mañana, metio el auro-
ra el mōtante de la luz, i dividio los cōbarientes. Lo q̄ yo en este suceso admiro, es la razon q̄ dà el Angel para salir del palenque, i dar fin a la batalla: *Dimitte me, aurora est iā.* Dexame Iacob, demos fin a la porfia, i desā-
paremos el cāpo, *aurora est iam*, que ya ai luz, si mal no lo he mirado, el primer combatiente es este que aborrece la luz, i apetece las tinieblas. Allà el gran Capità del pueblo de Dios Josue, la noche recelava, la luz pedia, por el Sol clamava: *Sol contra Gabaon ne movearis.* A Señor (le dezia a Dios, si con animo belicoso, cō espíritu devoto) pare la Luna en su curso, detégase el Sol en su movimiento, varios son Señor los sucesos de la guerra, i quien oi cō despojos del enemigo buelve victorioso del campo, podra ser que mañana (cambiándose la fuerte) cō adverso suceso, vaya sujeto esclavo el véce-

Gen. 32

dor prisionero: de vencida van mis enemigos, rompiendo veo su exercito, la mejor parte de la guerra llevan hasta aora los mios, no permitais me falte la luz, ni se me ausente el Sol; esta condicion de experimentados guerreros es, pero que el Angel viendo venir la luz, pida treguas, i desampare el campo, a quien no espanta i admira! Dio la razon de las congojas del Angel, viendose envestido con la clara luz de la deseada aurora. El venerable Beda: *Erubuit apparere corpore nō plagato*. Corriose (dize Venerable Padre) de no sacar heridas en su cuerpo, colores le sacò al rostro, ver que todos avian de mirar que aviendo estado el discurso de la noche con su contrario luchando, se despedia sin herida, i sin señal en su cuerpo. Todos son misterios, no ai palabra que no admire, si pelea que mayor gloria, que mas hōrado blason que bolver vitoriofo? dexando al enemigo vencido, i de los cōtrarios, si a unos muertos, otros heridos: i que esto sea sin averle alcanzado a el golpe que señalar le pueda, credito es mui grande. Pues como aqui el Angel se averguença de lo que los demas si assi les sucediera blasonaran. Passemos al misterio, i hallaremos solucion a nuestra duda; en Iacob estava significado el humano genero aprisionado en la carcel de la culpa, deseoso de su libertad? i pidiendo su redencion; en el Angel el Divino Verbo Redentor que avia de ser de los hombres: *Vir Christū significat, cui ideo pravaluit Iacob, quia populus Israel, cuius ille tunc figuram gerit in passione, idest in torrente pravaluit Domino*. Dize Beda: i como esta redencion avia de ser por medio dela naturaleza humana, q por union hypostatica avia de unir a la divina, padeciendo hambre, desnudez, i cansancio, i ultimamente açotada a una coluna, i rompida en una Cruz. *Erubuit apparere*

Beda.

del Glorioso Martir S. Gines. 11

corpore non plagato. Corriose el amor divino, que este hazer bien al hombre, tanto tiempo se detuviesse, i tantas edades se dilatasse.

Ya sabremos porque se retira GINES, porque se guarda de los hombres, i en la obscuridad de la guardada cueva, passa la vida ofendiendose de que le vea la luz; la razon està clara, porque como deseava tanto padecer por Christo, verter su sangre, i ver su cuerpo maltratado por su amor, viendo que el martirio se dilata avergonçado i corrido se sepulta en una cueva.

Compadeciose el cielo de sus ansias, oyò Dios sus peticiones, i sacole de la cueva, i aunque el intento fue para que muriesse no tan presto, que primero el agua no le sustentasse otros tantos dias como la tierra le avia guardado. *Institu Domini Rhodanum petijt, & san-*

cta fluvio membra committit. Dixo san Paulino. GINES sobre las aguas antes de padecer, i ser entregado a manos de sus enemigos, misterio tiene, sin duda que no es sin causa. Quiças la hallaremos si con curiosidad buscamos qual sea la que a san Pedro Principe de la Iglesia le mueve a entregarse a las olas, quando desde la nave vè que el Maestro està en la orilla: *Simon Petrus cum*

audisset, quia Dominus est, tunica succinxit se (erat enim nudus) & misit se in mare. Alij autem discipuli navigio venerunt. Que hombre (dize san Pedro Crisologo) por ciego i inadvertido que fuesse, dexa la nave, i se arroja a las aguas para llegar a la orilla? quien se expone a los peligros de las borrascosas ondas, i dexa el seguro refugio de la barca, si seguridad se puede llamar el peligro de una tabla; quien haze esto? San Pedro; no siendo la determinacion suya, sino con instinto particular del cielo, que assi le previene en las aguas para el martirio que despues ha de tener. Quiere Dios (dize Cri-

*S. Paul.
Nolan.
serm. de
S. Gines.*

Ioan. 20.

solologo)

Sermon en la Festividad

Pet. Chry
sol. serm.
78.

(sologo) darle a entender en los baños de las aguas la pureza, limpieza, i candidez con que el Martir ha de llegar a ofrecer su sangre en las aras del martirio, i como Pedro avia de ser martir de Cristo, i abracandose con su Cruz en ella puesta avia de dar la vida, en las aguas le enseña con la prevencion que el, i los demas Martires se avian de disponer. Oigamos a Crisologo. *Misit se in mare, ut mare dilueret, quod negatio taliter sordidaverat, & tunica se praeinxit, qui praeiungendus erat martyri passione; dicente Domino: Alius te praeiunget.* Detengase pues GINEs otros tantos dias en las aguas, como estuvo escondido en la tierra, previniendose para la muerte, pues tan de cerca la mira, que ya los ministros i soldados del Cesar le aguardaban a la orilla del rio para quitarle la vida. Y sin detenernos mucho, bien será señores que reparemos la cuidadosa prevencion, la seguridad de conciencia, i la pureza de alma, que en nosotros es necesaria para llegar a Dios, particularmente quando por nuestra dicha, felicidad, i suerte llegamos a ser combidados desta misteriosa mesa. Si para ofrecer el Martyr su cuerpo i sangre en las aras del martirio es menester tanta prevencion i limpieza, como hemos visto, i los santos nos enseñan; que prevencion será necesaria para llegar a recibir la carne i sangre deste soberano Señor Sacramentado en las Aras del Altar? Será cierto q toda pureza no lo parecerá, toda prevencion será corta, i los instantes i horas que en ella se gataren, será corto plazo, i breve tiempo. Nada a este proposito tan bien me ha parecido (i sino me engaño, ninguno ha de aver de contrario parecer) como una gran ponderación que un docto i grave Escriuario destes tiempos

hizo

del Glorioso Martir S. Gines. 12

hizo acerca de la segunda venida que el hijo de Dios en carne ha de hazer a la tierra para residenciar el universo. Como ladron dize que ha de venir, en el mayor silencio de la noche, en el mayor descuido de los hombres, i en el mayor olvido de los descuidados pecadores. I assi naide se descuide, todos velen. *Hoc autē scitote quoniam si sciret pater familias qua hora fur veniret, vigilaret utique, & nō sineret per fodi domum suam & vos estote parati, quia qua hora non putatis filius hominis veniet.* Este modo de venir refiere san Lucas, i tratando de la misma venida san Mateo, es con tan contrario estilo, i con tan diferente modo, que no parece que es el mismo Señor el que viene referido por san Mateo, i el que ha de venir, dicho por san Lucas. *Cū venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes Angeli eius cum eo: tunc sedebit super sedem maiestatis suae. Et congregabuntur ante eum omnes gentes,* dize S. Mateo. Quien no advierte la diferencia? Con grandeza (dize san Mateo) que vendra, ostentando potencia, i mostrando magestad; los Angeles (continuos sirvientes suyos) dize que le asistiran, i con todo este aparato i acompañamiento se sentará en la silla de la judicatura. Como pues se compadece venir como ladron, con silencio, i cō acompañamiento de Angeles, con grandeza i magestad? Mas que el mismo Evangelista san Lucas parece se contradize (no porque aunque sean dos, pueda aver contradicion en lo mismo que refieren, que lo que sus plumas escrivieron no fue suyo, el Espíritu Santo lo dictò) previniendonos san Lucas con las señales que a este dia han de preceder, dize que el Sol se anublará, que se obscurecera la Luna, q̄ guardará las estrellas su luz, en la tierra ferá tanta la inquietud, desasosiego, i espanto q̄ a los hōbres les vēdra oyēdo los bra-

Luca 12

Mat. 25

Sermon en la Festividad

Luca 21

P. Tufus
in Eccles.
c. 5. ver. 8

P. N.
Chrysost.

midos del mar, la furia de los huracanes, i el temerolo estruendo del movimiento de los orbes hará tales efectos, que desmayados los unos, aturdidos los otros, i ninguno consentido, todo será confusión. *Erunt signa in Sole & Luna, & stellis, & in terris pressura gentium, præ confusione sonitus maris.* Venida con tanto acompañamiento, ruido con tantas señales, no es acometimiento de ladron, no es assalto sin aviso, no es llegar de repente sin dar lugar ni tiempo a que se prevenga el mas descuidado, i olvidado deste dia: este es nuestro engaño fieles, esta es nuestra vana confianza, que nos parece que qualquier tiempo es bastante, qualquier plazo suficiēte para llegarnos a Dios. Es verdad que nos dará tiempo i lugar, avisandonos con tantas señales, tambien lo es, que como ladron vendra sin avisar, porque por mucho tiempo que nos dè, es como si nos cogiera de repente por la poca prevencion que en el hombre hallará, cogiendole siempre desapercibido. *Quomodo & una præcedunt signa omnibus nota, & fur est tunc temporis dies illa, quæ non expectetur, cum arescere dicatur homines præ confusione & expectatione?* Pregūta el grave Doctor; i respondiēdo a la duda, i cōcordando los lugares q̄ entre si parece que se oponian dize: *Quia reprobi prudentiã nō habent, & in tot signis cæcutientes, imparati reperiuntur in adventu Christi.* De manera que todo plazo es corto, todo tiempo limitado para llegar al tribunal de Dios, aunque sea assi, que todo el que la vida dura gastaramos en esta disposicion. Tribunal donde Dios está assentado con toda Magestad i grandeza, dixo mi Padre san Iuan Crisostomo que era este soberano Señor Sacramentado *Deitatis tribunal*, le llamó; quças para darnos a entender, que como para llegar al tribunal de Dios es menester tan cuidadosa prevencion,

cion, i tanta seguridad de conciencia, para llegar à recibir este Sacramento, es menester la misma, no siendo sobrada ninguna, i necessario todo el tiempo. Que diremos de los que en una misma ocasion, en un mismo dia, i en una sola mañana (mas obligados quiza de la fuerza, que sollicitados de la devocion) dexan la ocasion, se desembaraça de los negocios, examinan la conciencia, confiesan sus pecados, i se llegan à comulgar. Escandalo es dezirlo, confusion el verlo, i lastima la poca enmienda, &c. I que mucho, que para sentarse à esta mesa à recibir la carne i sangre de Christo bien nuestro, se requiera tanta limpieça, si tan grande es necessaria en el Martir, que en el altar del martirio llega à ofrecer en sacrificio su sangre, como bien se le diò a entender à san Pedro en los baños del mar, i à nuestro martir GINES en las aguas del Rodano: *Vt aqua dilueret Petrum, qui præcingendus erat passione martyrij.* Si no es que digamos, que el detenerle en las aguas fue indicio manifesto de su virtud i santidad: porque este fue tan grande, que para que santifique las aguas con su contacto, como Moisen la tierra, fue llamado: *Mutuo alternoque mysterio, & aquis corpus, & aquas corpore consecravat.* Dixo san Paulino, considerando à GINES andando sobre las aguas. I san Teodoreto, viendo que à Moisen le mandan, que con pie desnudo pise la tierra: (*Solve calceamentum de pedibus tuis*, fue el mādato que desde la çarça, al curioso escrutador se notifica, i intima) dando la razõ dize: *ut nuditate pedum terram sanctificaret.* Detengale pues GINES en el rio, santifique sus aguas, i por esse medio vengamos en conocimiento de su rara virtud, i nunca bien encarecida santidad.

Sale de las aguas GINES, salta en tierra, i halla à sus enemigos en la ribera, puestos todos en orden de pre-

D

venido

Chrysol.
ubisup.

Exod. 3.

Theod.

Sermon en la Festividad

S. Pauli.
serm. de
S. Gine-
sio.

venido esquadron, i como los soldados estaban tan de-
seosos de lisongear al Cesar con las nuevas de su muer-
te, i los verdugos ganosos de ensangrentar sus manos
con la sangre de sus venas, desnudandose del afecto hu-
mano, i vistiendose del rigor de las fieras, ciegos le em-
bisten, crueles le acometen, quitando, i dividiendo la
cabeça de sus ombros, dando a un mismo tiempo ven-
gança â su rigor, muerte al Santo, gloria â los Cielos,
alegria â los Angeles, un nuevo soldado â Dios, i â la
Iglesia un inclito martir. Muere G I N E S, vienen de
la ciudad de Arles muchos Catolicos devotos, i aficio-
nados del Santo, i cuidadosos de venerar las reliquias,
recoger la sangre, i enterrar el cuerpo, dize san Pauli-
no, que hallando el cuerpo en la arena bañado en su
sangre, le dividieron, i apartaron, dexando la sangre dõ
de los impios verdugos la derramaron, i pasaron el
cuerpo de la otra parte del rio, donde le labraron se-
pulcro, i despues Iglesia. Si con curiosidad buscamos el
intento con que los devotos de G I N E S assi dividen
su cuerpo de la sangre, hallaremos fundamento para de-
zir vna de las cosas mas a proposito, que en el presen-
te, â mi parecer, dezir se puede. Fiò el discurso el Histo-
riador del Santo, dando vna razon tan elegante, que
quizas no la hallaramos tan presto: *Providerunt tamen*
fideles temporis illius Dei servi, ut utramque fluminis ripam,
geminatis urbibus ambiendam, unius martyris tutela muni-
ret. Nam in ipso beatæ passionis loco consecrati cruoris vesti-
gia relinquentes, in alterum fluvij latus honoratas reliquias
transfulerunt, ut utrobique præsens sanctus Ginesius, illic san-
guine haberetur, hic corpore. Dixo san Paulino. Desseos
los devotos de nuestro Santo de multiplicar su presen-
cia, i gozar en muchas partes las reliquias, que juntas
hallaron, dexan su sangre, dividen su cuerpo, i assi divi-

dido.

dido, i apartado, les causa consuelo, pareciendoles les haze mas presencia. Esta traça de los devotos de GINES, esta division de cuerpo, i sangre, invencion fue de su amor, i estratagema de su afecto, no menos que en la escuela del divino amor aprendida, i en este soberano Sacramento executada.

Dos veces consagra el Sacerdote, dos divisiones se hazen: aqui veo con ojos de Fè la carne, alli la sangre, esta se nos dà en bebida, aquella en manjar se comunica. I si el ignorante pregunta, i el docto admira, porque asi se divide, i aparta carne i sangre, que juntos a un mismo cuerpo asistían, i para que en dos partes se consagra lo que en una misma, i con sola una consagración consagrado quedàra? Responderà el amor Maestro desta doctrina, i autor desta obra, diziendo, que èl es la causa, èl el que dio la traça, èl el que dividio el cuerpo, i apartò la sangre, para que asi dividido muestre sus finezas con el hombre, pues llegando al estremo donde no pudo passar, que fue darse a si propio, se dà por muchos modos: diose vivo, diose muerto, diose en merito, diose en premio, dase en gracia, dase en gloria, diose presente en este santissimo Sacramento, dando juntamente cò su carne, i con su sangre su divina persona. I porque quedasse multiplicada la data, aqui se dà el cuerpo, alli la sangre (no porque con la sangre no se reciba el cuerpo, i con el cuerpo la sangre) haziendo tantas presencias de si mismo, quantas fueren las almas, que à recibir le llegaren. Extension de la Encarnacion, dixo mi Padre san Iuan Crisostomo que era este divino Sacramento: *Extensio Incarnationis*. Porque si bien es verdad que Cristo en la Encarnacion uniò à si toda la naturaleza humana con todas sus partes, físicas, i integrantes, alma, cuerpo, i sangre: aqui multiplicado en presen-

Chrysost.

Sermon en la Festividad

cia se une a todos los individuos de la misma naturaleza. Esta misma fineza hallo yo reiterada en la oración del guerto, i sudor de sangre: temeroso dela muerte, embestido de ansias, combatido de congojas se muestra Cristo bien nuestro: i así nos le describen los Evangelistas: *Tristis est anima mea usque ad mortem. Pater, si possibile est, transeat à me calix iste. Et factus in agonia, prolixius orabat, & factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* Pregunta aora Teofilato, si las penas, las ansias, i congojas que Cristo padecia, i en su semblante mostrava nacia[n] del deseo de morir, ò eran ansias de que avia de ser. Deseos de su coraçon, porque ya llegasse la hora, dize Teofilato que eran, no cobardia, ni flaqueza: *Quia si valde timidus, & ignavus fuisset, non utique sic sudasset.* Si miedo fuera, desmayara el sugeto, tapara los poros, i recogiera la sangre: pero pues haziendo de todos los poros ojos (como dixo san Bernardo) tan copiosamente llora, i tan liberal, i franco la comunica à la tierra, no son ansias por la vida, deseos s[on] de la muerte, i de padecer por el hombre: *Volebat ut omnes homines salvarentur, & erat communis Patri, & Filio, & Spiritui Sancto, mortem suscepit: & sic unum factum est volitum, hoc est salutaris mors.* Infierelo harto curiosa, i delicadamente del tiempo, i quando sudò gotas de sangre, que fue despues de averle confortado el Angel. Veamos quando dize san Lucas fue lo congojoso de la pena, i lo penoso de la cõgoja: *Apparuit autem illi Angelus de cælo confortans eum, i luego inmediatamente: Et factus in agonia, prolixius orabat, & factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* Si fuera pena, i tristeza, ya se huviera borrado de la memoria, i purgado del coraçon con la visita del Angel, mas pues permanece i dura, deseos son de que se execute ya lo

Luca 22

Theoph.

in i. 12.

Luca

Theoph.

Luca ibi
dem.

que

del Glorioso Martir S. Gines. 15

que el Angel avia dicho, que era la suplica indispensable, i necessario el morir, i assi la sangre en vez de yrse à buscar su proprio lugar à las venas, sale à buscar los hombres à la tierra: *Et factus est sudor eius sicut guttae sanguinis decurrentis in terram.* Como quien dize, si la muerte es necesaria, si es cierto que me he de apartar de mi Iglesia, i dexar à los hombres, dividame el amor, multipliquese mi presencia, i pues el cuerpo ha de ir al Calvario, quedese la sangre en el guerto. Confirmando en los principios del sacrificio cruento de la Cruz lo mismo que avia hecho en el incruento del Sacramento del Altar. Esta es la propia diligencia, que los aficionados, i devotos de GINES hazen con su cuerpo, i con su sangre; que estando cuerpo i sangre juntos en el lugar del martirio, le dividen i apartan, para que assi estendido, i multiplicada su presencia, mejor le gozen los fieles, sus devotos i aficionados; i aun podemos añadir, que no solo en dos partes estan divididas, i apartadas las reliquias de su cuerpo, i de su sangre, sino en tantas quantos son los lugares, que benigno se muestra, favorable se comunica, i todos en una i otra parte, de vna i otra nacion, Española i Francesa, universal intercession le experimentan. I esto tan lexos de cansarse, i tan sollicito de nuestro bien, que como dixo Emiseno, hablando deste glorioso Santo: *Pulsant hi precibus, respondet ille virtutibus: vincuntur per quotidiana Martyris beneficia alumnae urbis obsequia.* Su liberalidad (dize Eusebio) vence nuestras miserias, su favor nuestras suplicas, i su cuidado à nuestra sollicitud. Pidamosle pues devotos, supliquemosle humildes, merezcamos mediante su intercession alcanzar en esta vida gracia, segura prenda de la eterna gloria: *Ad quam, &c.*

*Eusebius
Emis. de
S. Ginesis*

